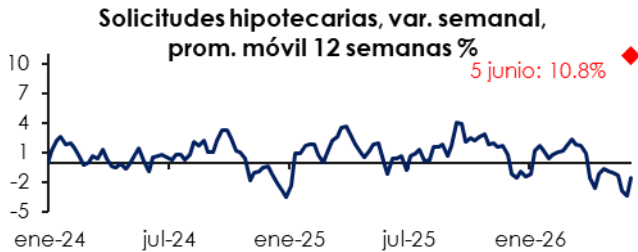


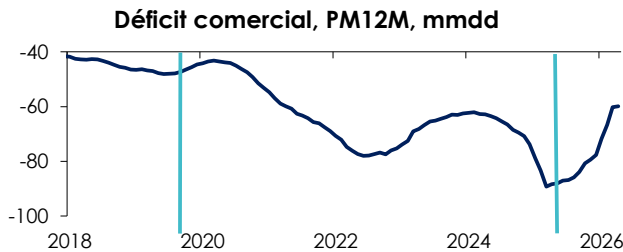
Repunte de solicitudes hipotecarias

Las solicitudes hipotecarias aumentaron 10.8% en la primera semana de junio, poniendo fin a una racha de tres semanas de descensos. Esto se puede explicar gracias a un aumento de las solicitudes de refinanciación en un 15.3% y las solicitudes de compra en 7.3%, pese a las altas tasas de interés.



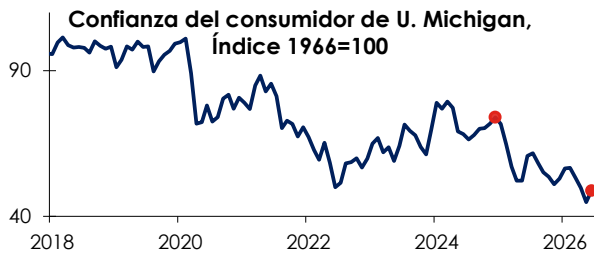
Se reduce el déficit comercial

En abril de 2026, la balanza comercial registro un déficit de \$55.9 mmdd, una reducción de \$0.7 mmdd respecto al mes previo. Este resultado se explica por un incremento de \$8.3 mmdd en las exportaciones, mientras que las importaciones aumentaron en 7.6 mmdd. El incremento en exportaciones es impulsado principalmente por bienes de capital y petróleo, mientras las importaciones por computadoras.



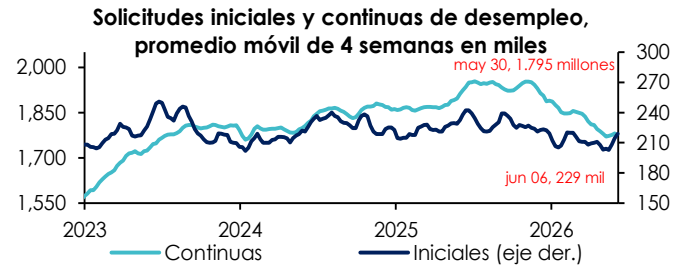
Repunta la confianza del consumidor

En junio de 2026 la confianza de los consumidores aumentó 4 puntos, llegando a 48.9 puntos, registrando su primer avance después de tres meses de caídas. El avance fue impulsado principalmente por el alivio observado en los precios de la gasolina. Sin embargo, el nivel de confianza sigue -19.4% por debajo del registrado hace un año, reflejando que los hogares aún mantienen una percepción cautelosa sobre la economía.



Aumentan las solicitudes de desempleo

Para la primera semana de junio las solicitudes iniciales de desempleo aumentaron a 229 mil, 4 mil más que la semana previa. Por su parte las solicitudes continuas aumentaron 24 mil, alcanzando 1.795 millones, evidenciando una menor facilidad de reincorporación laboral en el margen.



Perspectivas

En México, el tono de la actividad sugiere una economía que transita hacia una desaceleración ordenada, con una inflación que comienza a converger al objetivo, pero con señales mixtas en el frente real. En mayo, la inflación general se moderó a 3.94% anual, desde 4.45% previo, apoyada por factores no subyacentes, mientras la subyacente se mantiene relativamente persistente en 4.19%. A nivel productivo, la industria mostró un rebote mensual de 2.1% en abril, impulsado por construcción, aunque con debilidad en energía, consistente con un entorno de crecimiento heterogéneo. En este contexto, los datos de la próxima semana serán clave para evaluar la inercia del ciclo: el indicador oportuno de consumo privado de mayo permitirá medir si la moderación inflacionaria está impulsando demanda, mientras la oferta y demanda agregada del 1T26 ayudarán a identificar el balance entre consumo e inversión en el arranque del año. Por su parte, el Indicador Oportuno de la Actividad Económica (IOAE) de mayo será determinante para confirmar si el rebote de abril tiene continuidad o si predomina una desaceleración en el margen. En conjunto, anticipamos una expansión moderada, con sesgo a la baja en crecimiento, pero con un proceso de desinflación que abre espacio gradual para condiciones financieras menos restrictivas.

En Estados Unidos, el panorama sigue caracterizado por una economía resiliente, pero con presiones inflacionarias que complican la calibración de política monetaria. La inflación CPI de mayo se mantuvo elevada en 4.2% anual, con un componente energético explicando buena parte del avance, mientras que los precios al productor aumentaron 1.1% mensual y 6.5% anual, reflejando presiones en la cadena productiva. Al mismo tiempo, el sector vivienda muestra solidez, con ventas que superaron expectativas a pesar de tasas altas, lo que sugiere que la demanda interna sigue firme. Durante la próxima semana, la atención se centrará en el índice Empire State de la Fed de nueva York correspondiente al mes de junio como termómetro adelantado de manufactura, así como en los inicios y permisos de construcción de mayo, que ofrecerán señales sobre la trayectoria del ciclo inmobiliario, que ha registrado un rezago respecto al resto de los sectores productivos estadounidenses. Sin embargo, el evento central será la decisión de la Reserva Federal y la primera conferencia de Kevin Warsh como presidente, donde el tono será clave para los mercados, aun sin una guía prospectiva clara sobre la postura monetaria. En este entorno, anticipamos que la Fed mantendrá una postura cautelosa, privilegiando credibilidad antiinflacionaria, lo que implica un sesgo restrictivo por más tiempo y condiciones financieras aún apretadas.